

***Debate*, una revista del autonomismo proletario latinoamericano en Roma**

por Horacio Tarcus
(CeDInCI)

Publicada en Roma entre abril de 1977 y junio de 1982, **Debate. Revista bimestral de análisis político y social** fue una de las publicaciones más ambiciosas del exilio latinoamericano en Europa. Su principal animador, Miguel Ángel García (1939-2023) era un periodista argentino exiliado en Roma que venía de desempeñarse como columnista en el diario **La Opinión**. Provenía de una experiencia política singular: había sido parte activa del archipiélago de pequeños grupos clasistas nacidos a fines de la década del 60 en Córdoba, Rosario y Buenos Aires conocidos como “izquierda socialista”. Su programa de autonomismo, democracia obrera y autogestión era tan lúcido como irrealizable en la Argentina de aquellos años, que ya a comienzos de la década de 1970 giraba en torno al retorno de Juan D. Perón.

1

Los nombres de estos grupos se pierden entre las siglas políticas de los 70: Tendencia Comunista, Revolución Socialista, Línea de Acción Popular, Línea de Izquierda Revolucionaria, Democracia Obrera Revolucionaria, Qué hacer, Fuerza Obrera Comunista, Socialismo Revolucionario, Manifiesto Obrero, Orientación Socialista... Sus mentores quedaron en el olvido: Ismael Viñas, El Colorado Guzmán, El Vasco Olarticoechea, Tato Révora, Pablo Bustos, Helios Prieto. Los intentos por crear una organización única iban fracasando en el vértigo de esos años. Y ansiosos por intervenir en la acción política, muchos de sus miembros se integraban en las organizaciones existentes, como el PRT o Poder Obrero. Otros, como Miguel Ángel García, emprendieron tempranos autoexilios, vislumbrando a partir de la experiencia chilena y la masacre de Ezeiza no solo el cierre del ciclo de autonomía proletaria iniciado en 1969 sino la escenificación de una tragedia inminente. A contrapelo del entusiasmo general, García dejó su puesto de periodista en el diario **La Opinión** y en septiembre de 1973 se embarcó a Italia con su compañera Susana Bonaldi, profesora de Letras.

Una vez en Roma, estableció contactos con otros exiliados latinoamericanos en Europa y América, así como con figuras de la izquierda radical italiana para lanzar la revista **Debate**. En primer término, constituyó un grupo, Collettivo Argentini per il Socialismo. De allí surgió su primer consejo de redacción y desde allí tejió su red de colaboradores más inmediatos residentes en Roma: un equipo de exiliados mexicanos que provenían de la Liga Comunista 23 de septiembre de Monterrey (José Luis Rhi Sausi, Rosalbina Garavito y Jorge Alberto Sánchez), los colombianos Manuel Cabrales y María Victoria Salcedo y el italiano Francesco Cónsoli, un profesor de sociología del trabajo de la Universidad de Roma que en 1968 había formado parte de Avanguardia Operaia, una de las organizaciones del autonomismo obrero. Entre los colaboradores del exterior aparecen otros tantos argentinos exiliados en España (Helios Prieto, Jorge Varela), Alemania (Osvaldo Bayer), Francia (Osvaldo Soriano, Alberto Belloni), México (Alejandro Dabat), Venezuela (Julio Godio) y un argentino autoexiliado en su país (Ernesto Goldar) (Pablo Yankelevich, **Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino**, La Plata, Al margen, 2004, pp. 76-77).

Carente de recursos económicos para sostener de modo prolongado una revista —Miguel Ángel García había conseguido un trabajo inestable como profesor visitante en Roma hasta que logró ser nombrado consultor del Ente Nazionale Idrocarburi (ENI)—, buscó sucesivamente apoyos económicos e institucionales para poder darle continuidad. **Debate** comenzó circulando amparada legalmente como “Supplemento in spagnolo” de la revista **Città Futura**, con sede editorial en la Librería Vecchia Talpa. En sus primeros cinco números, la dirección fue ejercida por un comité tripartito conformado por García junto al italiano Francesco Cónsoli y al mexicano José L. Rhi Sausi, con Jorge Cané a cargo de la administración y distribución. Ugo Moretti, un periodista italiano que colaboraba con los exiliados latinoamericanos, ofició como “Direttore Responsabile”. El comité de redacción incluyó, entre otros, al argentino exiliado Alejandro Bravo, los colombianos María Victoria Salcedo y Manuel Cabrales, las italianas Rosa Ferrara y Maria G. Fusacchia y otros no identificados que firman “M. Marín” y “Julie Morris”. A partir del n° 6 la estructura se reorganizó: Miguel Ángel García asumió como único director, Cónsoli pasó a ejercer roles de tesorería y las tareas logísticas se dividieron entre la colombiana María Catalano y la

mexicana Rosalbina Garavito. Un nuevo cambio legal se produjo en el n° 9 (mayo-junio 1979), cuando el periodista italiano Astrit Dakli reemplazó a Moretti como “Direttore Responsabile”. A partir de aquí cambió el subtítulo por “Revista internacional marxista”.

En su etapa madura, la revista presenta a José Luis Rhi Sausi como editor, propone representantes fijos en México —Rosalbina Garavito— y España —Enrique Odell— y un comité de redacción con roles especializados por áreas: movimiento obrero, política mundial, gráfica y reseñas bibliográficas. Los colaboradores latinoamericanos —Guillermo Lora, Osvaldo Bayer, Osvaldo Soriano, Julio Godio, Alejandro Dabat, Rosalbina Garavito, Helios Prieto— convivieron en sus páginas con firmas de primera línea del pensamiento crítico internacional, como Antonio Negri y Chris Harman.

La arquitectura interna fue estable: artículos de análisis político y económico, secciones como “Recuperemos nuestra historia” —dedicada a la memoria del movimiento obrero latinoamericano—, “Rebote” —cartas de lectores con respuestas de la redacción—, y reseñas bibliográficas. A partir del n° 8 incorporó una sección titulada “El individuo social y sus formas culturales”, que acogió colaboraciones literarias y ensayos sobre cine, historieta y cultura de masas, ampliando el perfil intelectual de la publicación. La sección “Debate conversa con...” incluyó entrevistas con el sindicalista argentino Armando Jaime, el entonces sindicalista paulista y futuro presidente del Brasil Lula da Silva, junto a Jacó Bittar y representantes de la Oposição Sindical brasileña, lo que convirtió a la revista en un espacio de diálogo directo con el movimiento obrero en resistencia. Los temas recurrentes incluyeron el análisis críticos del capitalismo desarrollista y de la represión antiobrero en el Cono Sur, la crisis de las dictaduras latinoamericanas, las experiencias del movimiento obrero en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, México y Bolivia, las revoluciones centroamericanas, los debates teóricos sobre autonomía obrera, la crítica de la economía política y la naturaleza de los llamados “socialismos reales”. Se definió a sí misma de la siguiente manera: “**Debate** es una revista teórica internacional en castellano que se edita en Roma. Busca encontrar una respuesta marxista a la crisis del populismo latinoamericano y aportar una voz internacionalista al debate marxista europeo”.

Se publicaron diecisiete números con periodicidad bimestral entre 1977 y 1981, más un suplemento titulado **Cartas de Debate**. La revista presentó un formato de 27,5 centímetros de alto por 20 de ancho, con una calidad de impresión que mejoró progresivamente hasta estabilizarse a partir del n° 6. En sus primeros números la suscripción anual se fijó en 9 dólares y el ejemplar suelto se ofrecía a 1 dólar; hacia 1980 se adoptó un esquema escalonado que diferenciaba tarifas por región —más altas para América, donde los costos de correo aéreo eran prohibitivos—, los precios de tapa se duplicaron en algunas monedas y la redacción recurrió a la venta de bonos rescatables —préstamos sin intereses de los propios lectores— como mecanismo alternativo de autofinanciamiento. Finalmente, en julio de 1981, se envió una carta a los suscriptores anunciando que se suspendía por un año la edición de **Debate**.

Tras un año de pausa, el n° 17 (junio-agosto de 1982) marcó una ruptura formal: la revista adoptó un formato de libro de bolsillo y anunció una periodicidad trimestral. Aparecía ahora respaldada por una reestructuración institucional: la coedición entre la cooperativa italiana IIMO (Informazione Internazionale sul Movimenti Operai) y Ediciones Vía Libre de México. Este último número, el más extenso de la colección, constituyó un monográfico consagrado a la situación en Polonia tras el golpe militar del General Jaruselski y al debate sobre el eurocomunismo, con textos de Pietro Ingrao, Adalberto Minnucci y Enrico Berlinguer.

En abril de 1979 apareció una versión en italiano que no tuvo continuidad: **Rivista internazionale marxista: Selezioni di Debate** n°1. **Debate** tuvo cierta regularidad en la distribución gracias a la red de exiliados que tejió. Mantuvo relaciones con una revista hermana aparecida en México, **Información Obrera**, que buscaba establecer una red de contactos entre las direcciones sindicales alternativas y combativas de América Latina. Igual que **Debate**, **Información Obrera** fue coeditada por IMO de Roma y Ediciones Vía Libre de México.